

LA CIENCIA ARGENTINA COMO CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

Este número reúne cinco trayectorias que permiten pensar, desde historias concretas, el valor estratégico, cultural y social de la ciencia pública argentina. Sus protagonistas provienen de campos diversos (la cosmología, la demografía histórica, la geología, la ciencia y tecnología de materiales y la literatura latinoamericana), pero comparten una misma convicción: el conocimiento es una construcción colectiva, sostenida por instituciones, comunidades académicas, políticas públicas, redes de cooperación y generaciones de docentes, investigadores/as y estudiantes.

En todas estas vidas aparece con nitidez el papel decisivo de la educación pública. Escuelas, universidades nacionales, organismos científicos y tecnológicos, bibliotecas, laboratorios e institutos funcionaron como espacios de formación, pertenencia y posibilidad. La UBA, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de Tucumán, la Universidad Nacional de Salta, la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, la UNSAM, el CONICET, la CNEA o el Instituto Sabato, entre otros ámbitos, no son simples referencias curriculares: son las condiciones materiales e institucionales que hicieron posible transformar una curiosidad inicial en una vida dedicada al conocimiento.

Estas reseñas muestran también una ciencia argentina desarrollada en diálogo permanente con el mundo. Sus protagonistas se formaron, investigaron y cooperaron con universidades y centros de América Latina, Europa y América del Norte. Ese intercambio internacional fortaleció el trabajo local, permitió consolidar líneas de investigación en el país, formar recursos humanos y sostener comunidades científicas capaces de producir conocimiento de calidad desde la Argentina.

El recorrido conjunto permite advertir, además, que ninguna trayectoria científica se construye al margen de la historia. La dictadura, la recuperación democrática, las crisis económicas, los ciclos de emigración y retorno, la expansión o retracción del sistema científico y, más recientemente, la pandemia, atraviesan estas historias. En ese contexto, la continuidad de las instituciones públicas resulta fundamental para preservar capacidades, sostener equipos y formar nuevas generaciones.

Pero el número también da cuenta de la amplitud de aquello que llamamos *ciencia*. Aquí conviven las ciencias humanas y sociales, las ciencias exactas y naturales, la tecnología nuclear, la historia de las poblaciones, el estudio de la Tierra, la física del universo y la investigación sobre materiales.

María Laura de Arriba entrelaza memoria personal, literatura latinoamericana, militancia estudiantil y defensa de la universidad como espacio de transmisión y comunidad. Dora Celton recorre una trayectoria clave para la demografía histórica y social argentina, con aportes sobre población, mestizaje, esclavitud, migraciones y transiciones demográficas. Esteban Calzetta narra su formación en física, su especialización internacional en teoría de campos, relatividad y cosmología, y su regreso al país para consolidar una carrera en la UBA y el CONICET. Ana María Monti reconstruye su camino en la ciencia y tecnología de materiales, con aportes al estudio computacional de materiales de interés nuclear desde la CNEA, la UNSAM y el Instituto Sabato. Finalmente, Mónica Escayola revisa su trayectoria como geóloga, docente e investigadora, marcada por el trabajo de campo, la petrología, la tectónica, las rocas ultramáficas, las ofiolitas y la geocronología.

En un presente en el que la ciencia argentina vuelve a enfrentar interrogantes sobre sus condiciones de posibilidad, estas cinco vidas ofrecen una respuesta contundente. Invertir en ciencia y educación pública es invertir en soberanía intelectual, memoria, innovación, formación ciudadana y desarrollo. Detrás de cada institución hay personas que estudiaron, enseñaron, investigaron, viajaron, regresaron, fundaron espacios, sostuvieron equipos y abrieron caminos para otros. Esperamos que disfruten su lectura



Pablo von Stecher



Miguel Ángel Blesa

Buenos Aires, septiembre de 2026